

¿QUIÉNES ERAN LOS INVITADOS? CAMBIOS TEMPORALES Y FUNCIONALES DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS DE PUKARA COMO REFLEJO DEL CAMBIO DE LAS ESTRATEGIAS DE LIDERAZGO DURANTE EL PERIODO FORMATIVO TARDÍO*

Elizabeth A. Klarich^a

Resumen

En la cuenca del lago Titicaca, el Complejo Patio Hundido ha sido considerado por largo tiempo como el arquetipo del espacio público. Por lo general, se asume que los patios sirvieron como el escenario principal para la escenificación ritual durante el Periodo Formativo y, posiblemente, durante el subsiguiente Horizonte Medio. Sin embargo, los patios hundidos son solo uno de los muchos tipos de arquitectura pública en uso durante estos periodos. Un estudio diacrónico de los espacios públicos dentro del área ceremonial del sitio de Pukara, centrado específicamente en las áreas del complejo Qalasaya y la «pampa» central, aborda la relación entre la arquitectura ritual y el liderazgo temprano durante el Periodo Formativo Tardío (500 a.C.-400 d.C.). Sobre la base de los datos de excavaciones como resultado de las investigaciones de Alfred Kidder II en 1939, las excavaciones del Plan COPESCO en el Qalasaya en la década de los setenta y excavaciones recientes en la pampa central en 2001 se plantea la posibilidad de desarrollar un marco para caracterizar los cambios temporales y funcionales en los espacios públicos de Pukara. Los cambios en la ubicación, trazado y uso de estos espacios tanto por los anfitriones como por las audiencias proyectadas son utilizados como indicadores de un cambio en las estrategias de liderazgo, las que pasan de tener un carácter inclusivo a uno de tipo excluyente en Pukara durante el Periodo Formativo Tardío.

Palabras clave: Pukara, lago Titicaca, Periodo Formativo, espacios públicos, liderazgo, plazas hundidas

Abstract

WHO WERE INVITED? TEMPORAL AND FUNCTIONAL CHANGES IN PUBLIC SPACES AS A REFLECTION OF SHIFTING LEADERSHIP STRATEGIES AT PUKARA DURING THE LATE FORMATIVE PERIOD

In the Lake Titicaca Basin, the sunken court complex has long been considered the archetypal public space. It is generally assumed that courts served as the major setting for ritual performance during the Formative period and possibly during the subsequent Middle Horizon; however, sunken courts are only one of several types of public architecture in use during these time periods. A diachronic study of public spaces within the ceremonial district at Pukara, specifically focused on the Qalasaya complex and central pampa areas, is directed at addressing the relationship between ritual architecture and early leadership during the Late Formative period (500 BC-AD 400). Based on excavation data from the investigations of Alfred Kidder II in 1939, the Plan COPESCO excavations of the Qalasaya in the 1970s, and recent excavations on the central pampa in 2001, it is possible to develop a framework for characterizing temporal and functional changes in Pukara's public spaces. Changes in the location, layout, and use of these spaces by both hosts and intended audiences are used as indicators of a shift from inclusive to exclusive leadership strategies at Pukara during the Late Formative Period.

Keywords: Pukara, Lake Titicaca, Formative Period, public spaces, leadership, sunken courts

* Traducción del inglés al castellano: Rafael Valdez

^a University of California at Los Angeles, Cotsen Institute of Archaeology.
Correo electrónico: klarich@ioa.ucla.edu

1. Introducción

El Complejo Patio Hundido constituye el espacio público arquetípico en la cuenca del Titicaca del Perú y Bolivia. Los investigados más detalladamente son los de Chiripa y Tiwanaku, en el sureste, y Pukara en el noroeste. De manera general, estos complejos presentan un patio hundido regular, de muros con revoque de barro o revestidos de piedra, a menudo rodeado por una serie de edificios también de piedra o con revoque. Los espacios hundidos destacaron más durante el crecimiento y expansión de Tiwanaku (Moore 1996b: 795), cuando las plazas hundidas eran complementadas con plataformas aterrazadas, lo que creaba una unidad arquitectónica que «domina[ba] el núcleo cívico-ceremonial de Tiwanaku y el de sus ciudades-satélite» (Kolata 1993: 103).

Estudios arqueológicos previos se han enfocado en la determinación de la función de los patios hundidos y su rol al interior del ritual público durante el Periodo Formativo y el Horizonte Medio (800 a.C.-1000 d.C.). Si bien el Complejo Patio Hundido es, claramente, un elemento arquitectónico central en Pukara y otros sitios de la cuenca del Titicaca, la autora plantea que es necesario desarrollar marcos que traten a los patios como uno de muchos tipos de construcciones interrelacionadas. Sin considerar el conjunto de todas las formas de arquitectura pública en el sitio —plazas, montículos-plataforma, terrazas y otros tipos de edificios— la visión que se puede obtener del ritual público en Pukara es incompleta. Las características espaciales, materiales y temporales de los espacios públicos dentro del barrio ceremonial central proporcionan ideas acerca de la naturaleza de las reuniones públicas, las cuales son un reflejo de la identidad local, relaciones de poder y administración a lo largo de los varios siglos que duró el desarrollo del sitio.

Con el objeto de examinar un poco más estas relaciones, se resumirán, primero, la organización general de Pukara y los elementos arquitectónicos del barrio ceremonial central. En segundo lugar, se presentarán el marco teórico y los datos materiales que se espera encontrar de acuerdo al modelo para interpretar el espacio público empleado en este estudio y, por último, se resumirán la historia de la construcción y uso del barrio ceremonial central, y se plantea que las transformaciones en el uso de los espacios públicos reflejan un cambio tanto en la estrategia de liderazgo como en las respuestas locales durante el Periodo Formativo Tardío (500 a.C.-400 d.C.).

2. Investigaciones previas y características del sitio de Pukara

Pukara se ubica a 80 kilómetros al noroeste del lago Titicaca, en las riberas occidentales del Pukara, un río de cauce profundo, a una altura ligeramente por encima de los 3800 metros sobre el nivel del mar (Fig. 1). La cuenca del Titicaca es una región con una economía agropastoril mixta, con evidencias de una intensificación que fecha hacia el Periodo Formativo. Pukara, que cubre un área de, al menos, 1 kilómetro cuadrado, ha sido descrito como un centro urbano, un centro ceremonial o de peregrinación y el centro de una jefatura compleja durante el Periodo Formativo Tardío. En una escala regional, este periodo se caracteriza por el crecimiento de dos centros regionales —Pukara y Tiwanaku— pero las discusiones acerca de la escala de sus esferas de influencia, así como la naturaleza y la secuencia temporal de sus interacciones continúan (Klarich 2005). Por último, en la cultura material pukara se materializan los principales cambios tecnológicos y estilísticos, lo que incluye el refinamiento de la cerámica polícroma incisa y los monolitos tallados de manera intrincada, además de niveles sin comparación en lo que respecta a inversión en construcciones monumentales.

Hay un número de áreas distintas en Pukara, tal como se sabe gracias a los hallazgos de trabajos de campo previos (Fig. 2). En 1939, Alfred Kidder II, del Peabody Museum, excavó en seis áreas diferentes: una zona residencial para individuos comunes y una zona de producción cerca de la ribera en el borde este del sitio (áreas I, II y III), una estructura grande y multifuncional en la «pampa» o llanura central (Área IV), una posible estructura tipo templo sobre una plataforma de baja altura del complejo Qalasaya (Área V) y el patio hundido central ubicado en la plataforma más alta del Qalasaya (Área VI) (para un resumen detallado, *cf.* Chávez 1992). En la década de los setenta, el Plan COPESCO, la rama de la UNESCO en el Perú, se enfocó exclusivamente en el Qalasaya, lo que implicó trabajos

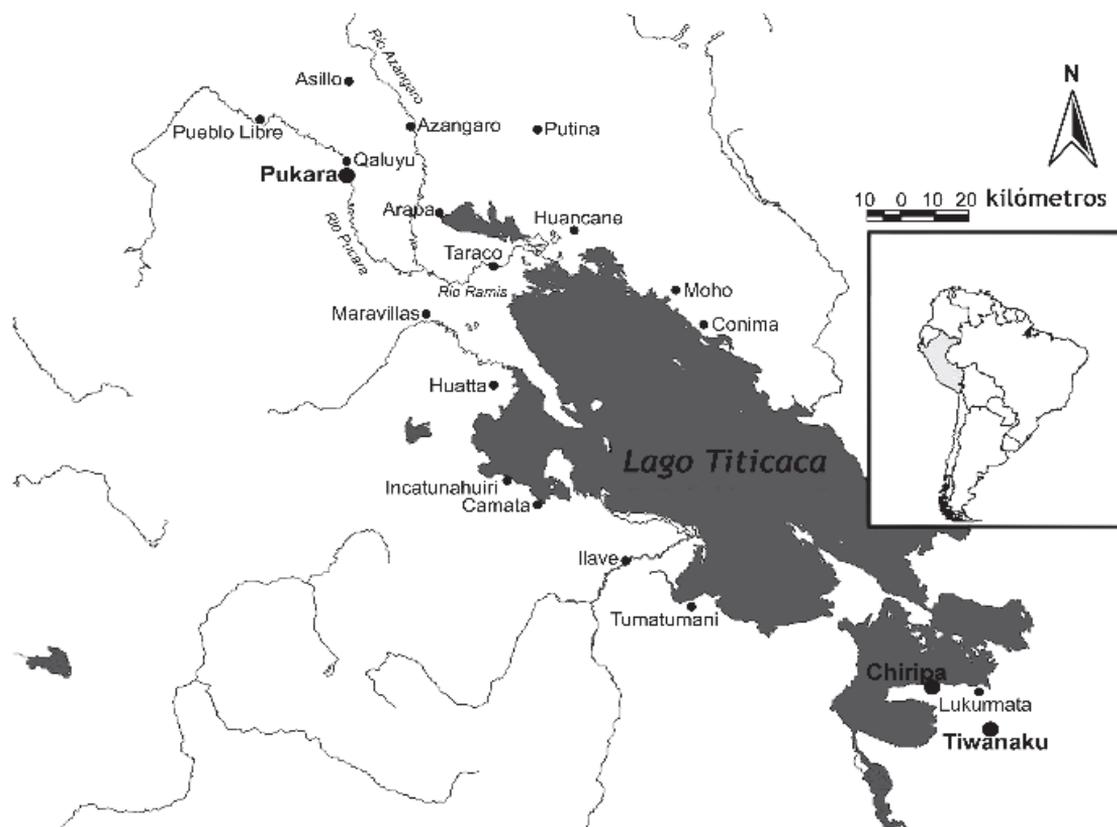


Fig. 1. Mapa de la cuenca del lago Titicaca con los sitios formativos principales.

de excavación, consolidación y reconstrucción de las gigantescas plataformas y entradas de este edificio (Wheeler y Mujica 1981; Paredes 1985; Mujica 1996).

Sobre la base de la información de estos primeros proyectos, Pukara se divide generalmente en dos áreas, el barrio ceremonial central y la periferia del sitio, pero es el primero el que constituye el eje de esta discusión (Fig. 3). La construcción principal al interior del barrio central es el complejo Qalasaya, una imponente serie de terrazas revestidas con piedras y plataformas que se yergue de manera abrupta 32 metros sobre la pampa central (Fig. 4). El complejo tiene la forma de una pirámide escalonada truncada con muros rectos y curvos, un cierto número de plataformas de diversa dimensión, una escalera central y, sobre la plataforma superior, de 315 metros de norte a sur y 300 metros de este a oeste, tres patios hundidos que discurren de Norte a Sur y que varían ligeramente en su forma, orientación y escala (para detalles adicionales, *cf.* Wheeler y Mujica 1981) (Fig. 5). El Qalasaya se aloja en la base del Peñón, un colosal afloramiento de piedra arenisca rosada que es visible en todas direcciones y sirve como un destino de peregrinaje en la actualidad (Fig. 6).

En 1939, las excavaciones de Kidder expusieron por completo el patio hundido central y las estructuras circundantes (Chávez 1992). El patio mide 15 por 16 metros y tiene 2,2 metros de profundidad, sus muros se componen de losas de piedra labradas dispuestas verticalmente (Mohr-Chávez 1988) (Fig. 7). Cada muro tiene una cámara funeraria revestida de piedras ubicada en el centro, y todas ellas fueron excavadas por Kidder. La entrada al recinto, en el muro este, está descentrada e incluye una escalera corta hacia el interior. Las estructuras superiores estaban construidas con grandes losas de piedra trabajadas organizadas en cuartos en tres lados del patio, con lo que conformaban, en planta, una forma de «U». Los materiales recuperados de las excavaciones de Kidder incluyen entierros procedentes de las cuatro cámaras de los muros del patio, así como tazones de

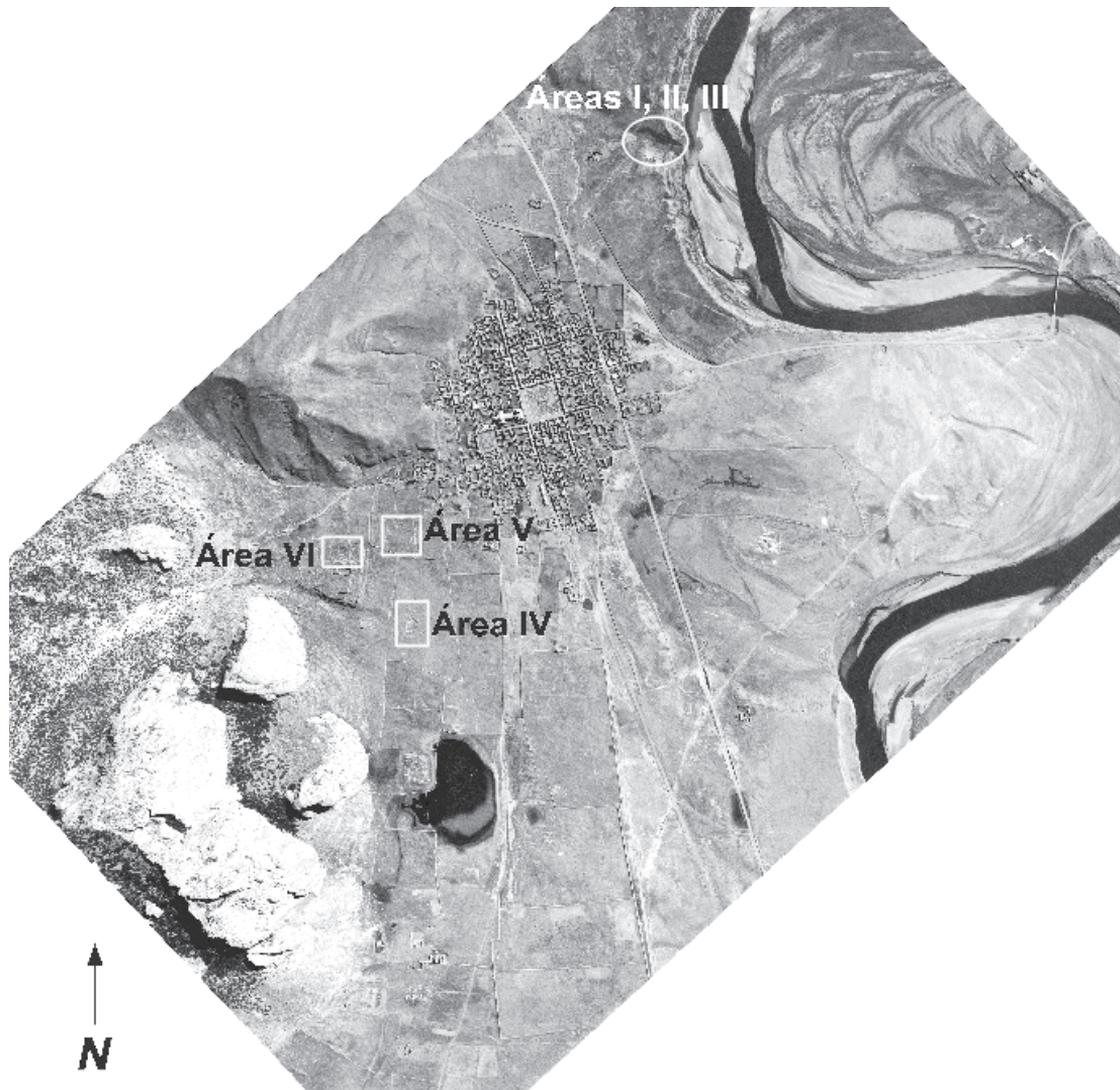


Fig. 2. Foto aérea de Pukara que muestra las excavaciones de Kidder (1939) (Foto: Servicio Aerofotográfico Nacional [SAN]).

pedra tallada, manos de mortero y otros «materiales religiosos asociados con actividades del templo» (Chávez 1992: 83). Las excavaciones posteriores realizadas por el Plan COPESCO revelaron evidencias de canales revestidos con piedras en varias áreas del Qalasaya, incluso en el depósito subterráneo del patio hundido central (Wheeler y Mujica 1981). Si bien la tradición de estructuras subterráneas precede al Periodo Formativo Tardío (Mohr-Chávez 1988; Hastorf [ed.] 1999), fueron las excavaciones de Kidder las que expusieron y definieron realmente el Complejo Patio Hundido.

Hay, además, otros pocos tipos de rasgos arquitectónicos y construcciones, incluyendo una estructura monumental semiexcavada y dos montículos grandes que sirven como elementos principales en el barrio central (Fig. 8). La estructura monumental se ubica sobre una plataforma baja al noreste y adyacente al Qalasaya y fue descubierta por Kidder (Área V) (cf. Chávez 1992: 74-78). Kidder eligió esta zona debido a la arquitectura superficial y, gracias a las excavaciones, esbozó el trazado general de la estructura, la que medía aproximadamente 73 por 65 metros. A pesar de lo reducido de la sección excavada, es claro que la construcción fue monumental: los muros estaban contruidos con bloques

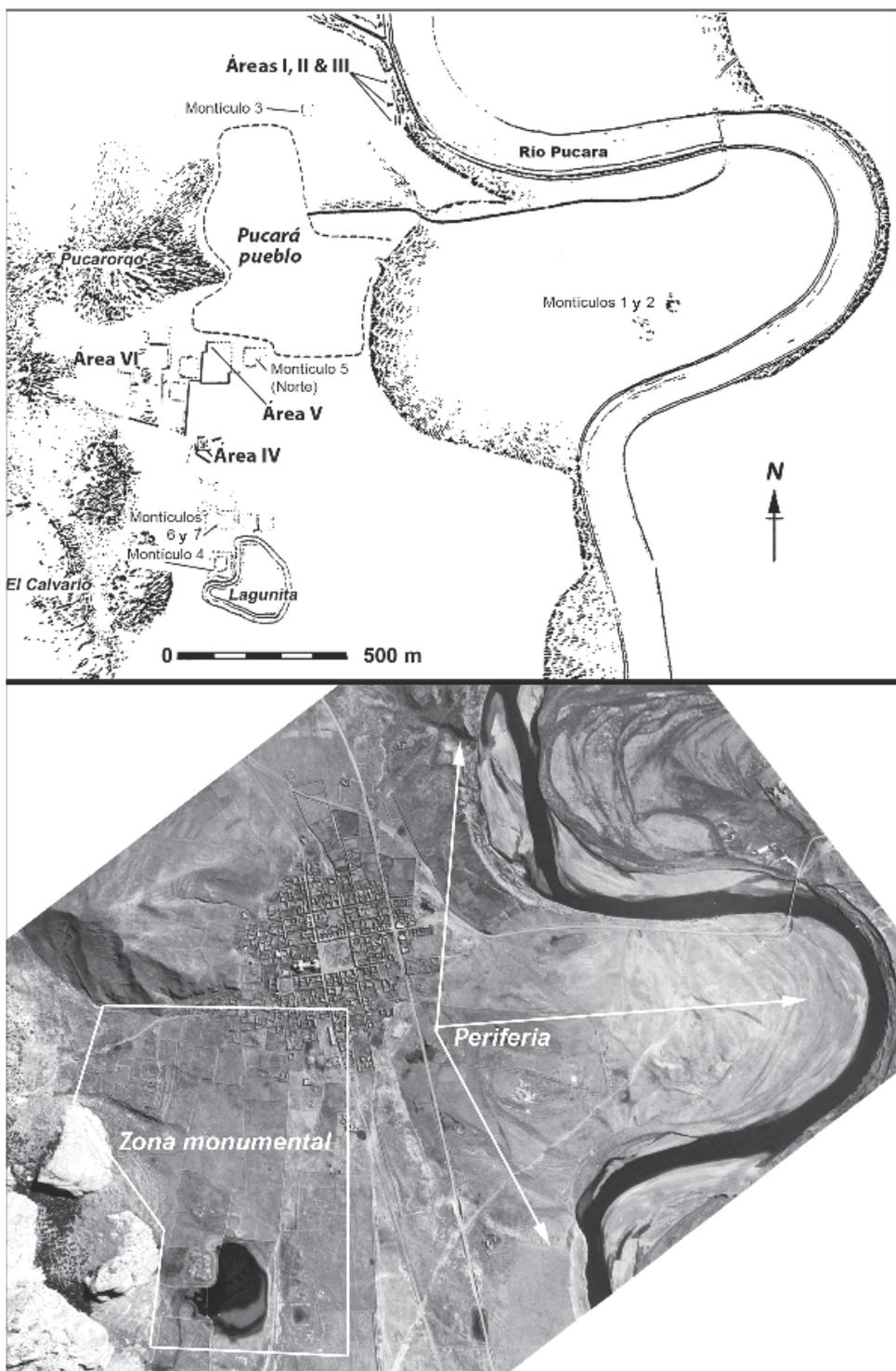


Fig. 3. Plano del sitio de Pucara con las zonas marcadas (el barrio ceremonial central y la periferia) (dibujo adaptado de Mohr-Chávez [1988] y foto aérea del SAN).



Fig. 4. Foto de las terrazas del Qalasaia tomada desde la pampa central.

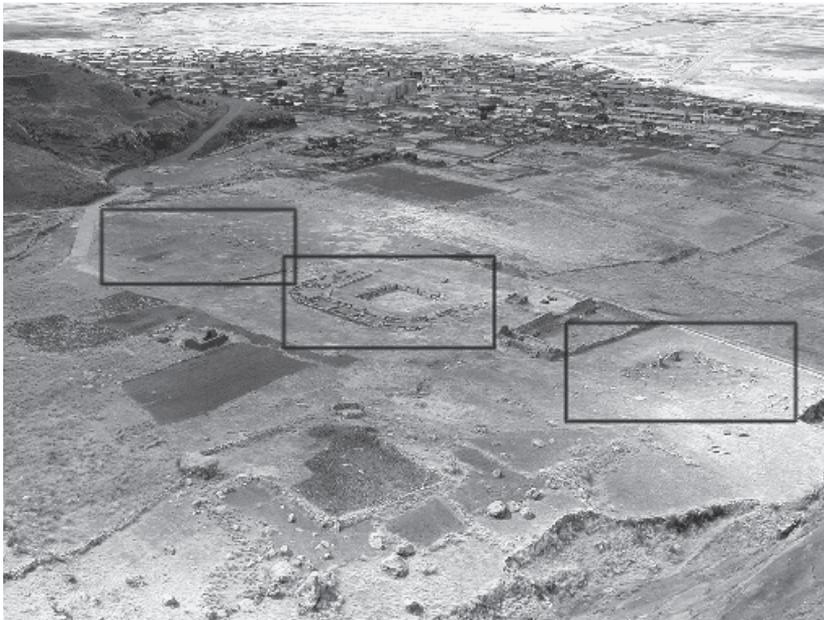


Fig. 5. Foto de las tres plazas hundidas ubicadas en la plataforma superior del Qalasaia.

de piedra arenisca labrados y se usaron grandes losas para pavimentar y subdividir el área. Los contextos para excavación fueron divididos inicialmente en tres áreas y luego dos de estas fueron subdivididas en niveles superiores e inferiores. Desafortunadamente, los contextos estaban mezclados (Chávez 1992: 78). Kidder designó a esta estructura como el templo más grande del sitio, a juzgar por la presencia del patio hundido dentro de ella. Los límites de la plataforma, el patio hundido y las



Fig. 6. Foto del Qalasaya y su ubicación en la base del Peñón.

estructuras superiores fueron documentadas durante el levantamiento de estructuras realizado en el verano de 2006. De manera evidente, esta área amerita mayor atención si se consideran su escala, ubicación y relación con otros espacios; es una de las pocas áreas en el barrio central desde donde es posible observar, sin obstáculos, la entrada principal al Qalasaya, la pampa y los montículos circundantes (Fig. 9).

Además de las estructuras tipo plataforma, había dos montículos artificiales, el Montículo Norte y el Montículo Lagunita, los que sirvieron para marcar los límites del núcleo ceremonial central (ver Fig. 8). El Montículo Lagunita se denomina así por la presencia de una laguna a lo largo de su borde sur, mientras que el Montículo Norte se encuentra al este del Área V, en el borde de la pampa central. Debido a que estos montículos aún no se han excavado sistemáticamente, se ha propuesto de manera hipotética que hubo estructuras, quizá patios hundidos, construidos en las superficies superiores de estos edificios (Stanish 2003). Si se considera la arquitectura superficial y cerámica diagnóstica registrada por la autora en 2006, los montículos estuvieron en uso, sin duda, durante la ocupación pukara (Fig. 10).

La pampa central es el último rasgo arquitectónico principal que ha sido identificado al interior del núcleo del sitio (ver Fig. 8). Hoy en día el área parece ser una gran plaza; hay pocas indicaciones superficiales de arquitectura o artefactos en la superficie. Kidder eligió excavar en esta área debido al monolito encontrado allí (Kidder 1942). Sus trincheras de excavación expusieron un área de 1245,5

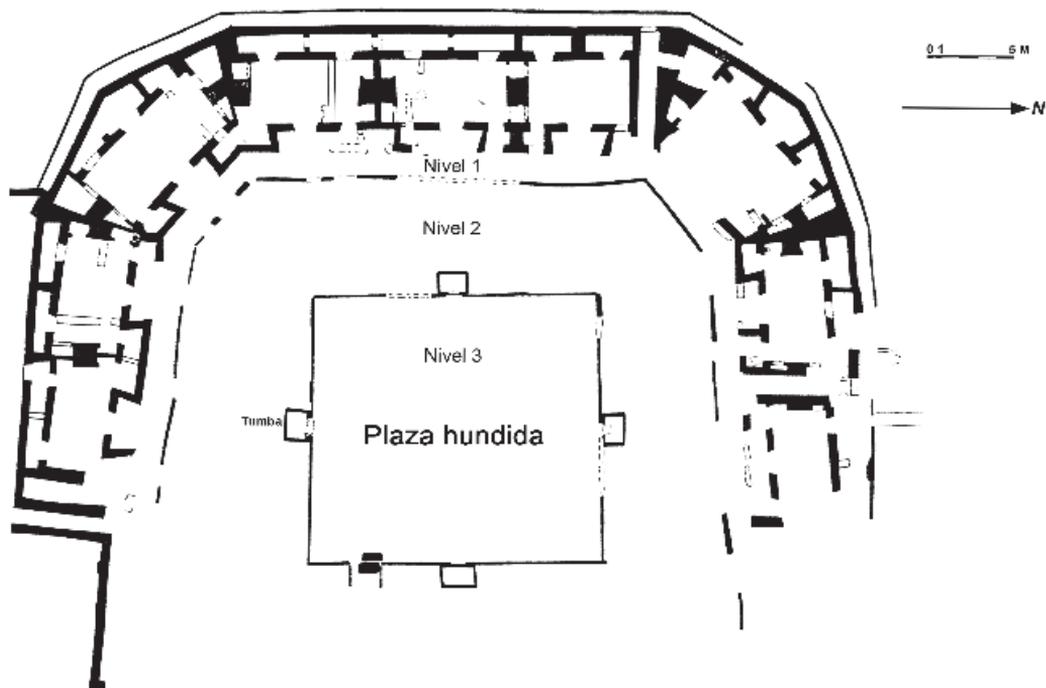


Fig. 7. Plano de la plaza hundida central (de Mohr-Chávez 1988).

metros cuadrados y descubrieron los muros de un gran recinto subdividido en cuartos y áreas abiertas que medía 35 metros por lado (Chávez 1992). Las superficies más altas de los grandes muros que conformaban los cimientos fueron encontrados muy cerca de la superficie actual, a aproximadamente 20 a 30 centímetros en algunas partes, mientras que las excavaciones en la mayoría de las áreas fueron solo de 50 centímetros de profundidad (si bien algunas llegaron hasta 1,4 a 1,9 metros). Los materiales recuperados del Área IV incluían tiosos pukara decorados y llanos, huesos de animales carbonizados y otros restos de basura doméstica. Los rasgos incluían un horno de arcilla cocida de 3 metros de largo, un posible depósito, un entierro humano y una concentración de, aproximadamente, 100 fragmentos craneales encontrados cerca de una gran losa en el área central del recinto. Esta estructura fue utilizada para una variedad de actividades privadas y posiblemente públicas, y tenía, al menos, dos ocupaciones superpuestas. Es en este sector, a solo a pocos metros al este del Área IV, donde se realizaron las excavaciones más recientes en Pukara (Klarich 2005) (Fig. 11).

3. Perspectivas teóricas acerca de los espacios públicos en Pukara

Como se esbozó en la sección previa, hay un número de construcciones y espacios distintos al interior del barrio ceremonial central de Pukara. Se sugiere que hay una variación en términos de la función, historia ocupacional y del segmento de la población que patrocinó y participó en los eventos realizados en cada uno de ellos. El siguiente paso es determinar la relación entre el uso del espacio y la naturaleza del poder social, incluyendo el liderazgo temprano, lo que se ha convertido en un tema de investigación principal en los discursos antropológicos y arqueológicos actuales. En los centros de gran escala y bastante diferenciados, el espacio «varía entre privado y público en diseño y uso, y es configurado en numerosos ámbitos por los habitantes» (Smith 2003b: 19). Los espacios privados o «semipúblicos» son «formados por acuerdos sociales y económicos» (Smith 2003b: 19) e incluyen zonas como viviendas, barrios y áreas de producción como talleres. La categoría «espacio público»

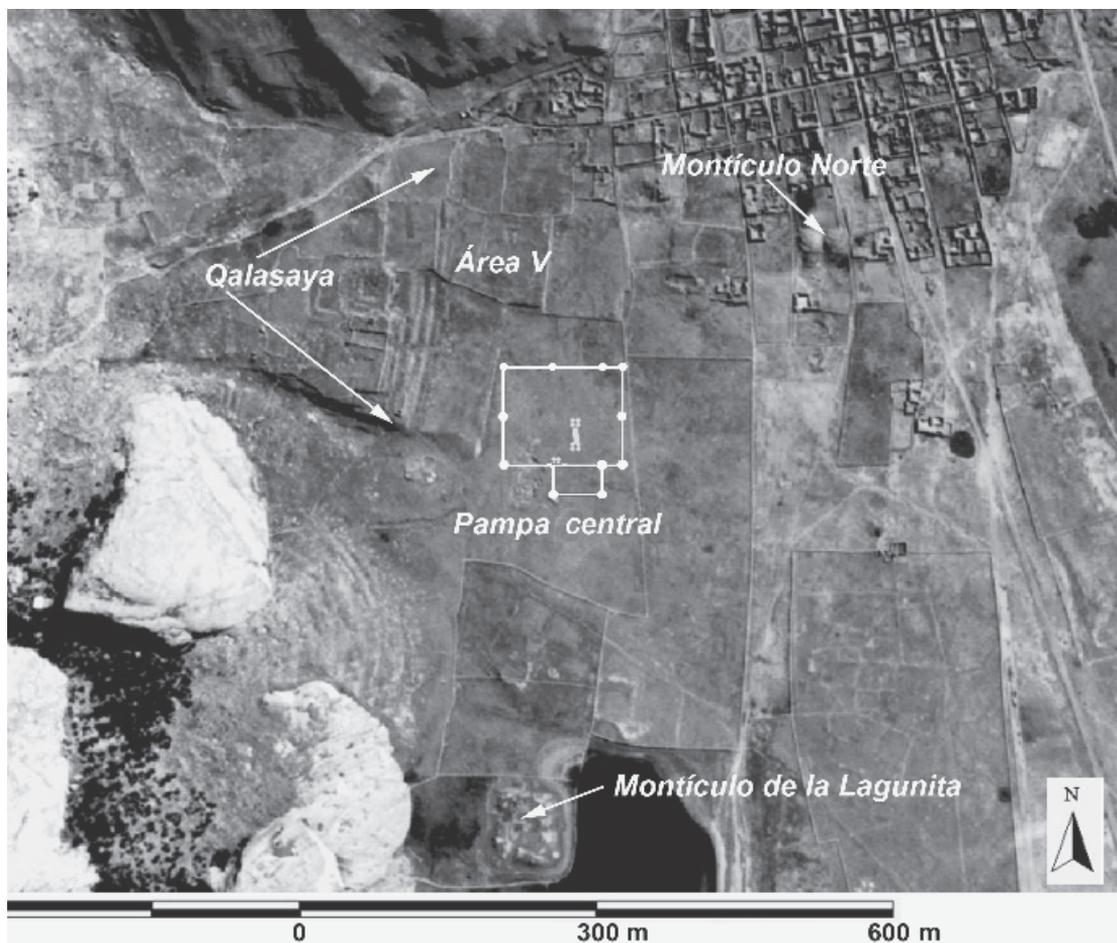


Fig. 8. Foto aérea de Pukara, con los elementos arquitectónicos del barrio central indicados (Foto: SAN).

incluye plazas, edificios públicos y otras áreas a las que puede acceder gran cantidad de personas. Los espacios públicos se pueden distinguir por su escala y elaboración y, lo que es más importante en este contexto, su forma y orientación pueden ser utilizados para constreñir el acceso y uso de áreas, tal como se ha documentado en numerosos análisis tanto de centros modernos como prehistóricos (Moore 1996a, 1996b, 2005; Couture 2002; Smith 2003a; Yaeger 2003). Los espacios públicos son áreas de encuentros significativos para todos los sectores de la sociedad; constituyen la arena en la que las relaciones sociales, económicas y políticas, que se reflejaban originalmente en su construcción, se reproducen, negocian y, a menudo, se desafían.

En el libro *Architecture and Power in the Ancient Andes* (1996a), Jerry Moore propone un enfoque holístico y antropológico al análisis de las construcciones públicas. Según Moore, «se asume que los edificios públicos, sean estructuras rituales percederas o conjuntos reales gigantescos, son evidencias de órdenes públicos y motivos sociales diferentes. Los edificios públicos son testimonios físicos del uso del poder» (Moore 1996a: 2). Por otro lado, en *The Archaeology of Plazas and the Proxemics of Ritual*, Moore (1996b) amplía su análisis arquitectónico e incluye los espacios tipo plaza. Las plazas son definidas como «áreas sin techo y no domésticas que constituyen elementos reconocibles en el ambiente construido» y que sirven como «lugares de encuentro» (Moore 1996b: 789, 798). Los datos arqueológicos, etnográficos y etnohistóricos son usados para comparar las plazas centrales del imperio inka (1430-1530 d.C.), las plazas cerradas del Estado chimú de la costa norte peruana (900-1470 d.C.)



Fig. 9. Foto del Qalasya tomada desde el Área V de Kidder.



Fig. 10. Foto de cerámica pukara y punta de obsidiana encontradas en la superficie del Montículo Lagunita (2006).

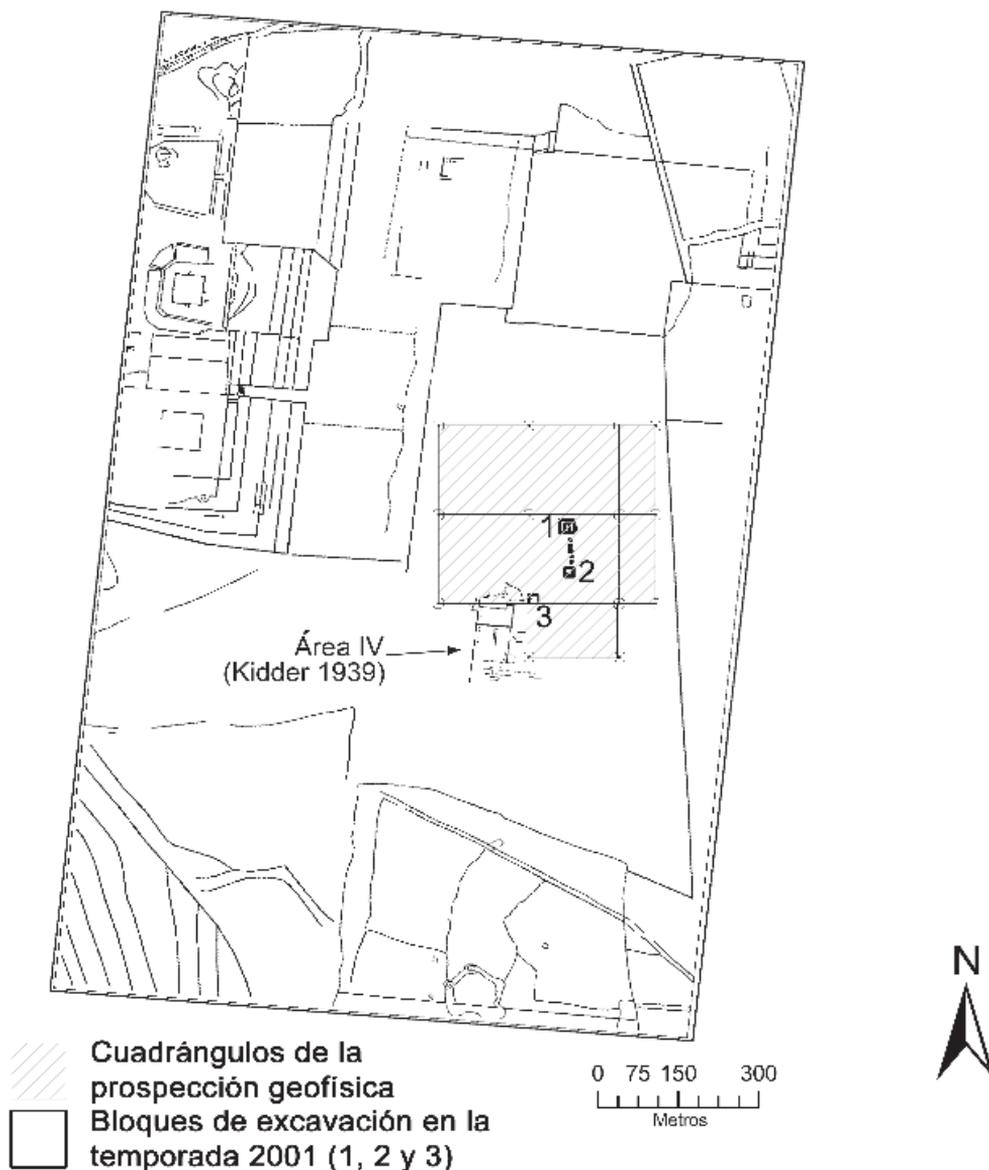


Fig. 11. Plano de la pampa central con la indicación de las excavaciones de Kidder (1939) y Klarich (2001).

y las plazas hundidas de la cuenca del lago Titicaca. Basado en su pequeño tamaño, naturaleza «encerrada» y posición prominente al interior de los sitios, Moore concluye que los patios o plazas de la cuenca del Titicaca fueron escenarios para actividades rituales donde solo un número limitado de personas podía asistir. Para los participantes debió haber significado una experiencia bastante interactiva e íntima. En estos espacios es posible observar un ademán de manos, escuchar una palabra expresada y comunicarse entre los participantes (Moore 1996b) (Fig. 12).

Si Moore está correcto en su caracterización del uso del patio hundido, surgen varias preguntas: ¿quién estaba invitado a participar en los rituales públicos dentro de los patios hundidos entre la



Fig. 12. Foto de la plaza hundida central de Pukara.

población pukara? Si la audiencia era limitada, ¿había otros tipos de espacios públicos fuera del Qalasaya? Si esto era así, ¿había diferentes tipos de espacios utilizados al mismo tiempo? ¿Tuvieron funciones similares? ¿El uso de estos espacios fue monitoreado y controlado? Con el fin de determinar el uso de la pampa y de contextualizar a la pampa dentro del barrio central, se desarrolló un conjunto de datos materiales que se esperaba encontrar basado en el modelo dual-procesal propuesto por Richard Blanton y sus coinvestigadores (1996). Este modelo analiza la variedad de estrategias utilizadas por determinados actores políticos en el desarrollo de entidades políticas más grandes y más complejas y las correspondientes nuevas instituciones al interior de estas entidades. Dentro de este modelo, los actores políticos eligen entre varias fuentes de poder, sean fuentes objetivas, como riqueza y factores de producción, o simbólicas, como la religión o los rituales (Blanton *et al.* 1996: 3). Las dos estrategias principales, esbozadas en el modelo dual-procesal, son la estrategia de carácter excluyente o «modo-sistema» y la estrategia colectiva u orientada al grupo. En las estrategias inclusivas, como el modo colectivo, hay un énfasis en la «[...] producción de alimentos básicos, el ritual comunal, la construcción pública, grandes labores de trabajo conjunto, segmentos sociales que están interrelacionados por amplios medios integrantes rituales e ideológicos y diferenciación económica reprimida» (Feinman 2000: 213-214). En cambio, las estrategias excluyentes, como aquellas del «modo-sistema», dan «mayor significado al prestigio personal, intercambio de riqueza, acumulación de poder individualizado, el agrandamiento de la elite, patrones lineales de herencia y ascendencia —como, por ejemplo, el patriarcado—, ideologías particularizantes, redes personales, entierros principescos y manufactura especializada de bienes relacionados con estatus, algo frecuentemente adjunto» (Feinman 2000: 214). De manera clara, hay potencial para usar el modelo dual-procesal para estudiar los espacios públicos y la relación de estos espacios con las estrategias de liderazgo en el desarrollo de sociedades complejas.

En un estudio previo, la autora utilizó tres categorías de datos recuperados de las excavaciones en la pampa central —espaciales, relacionados con alimentos y producción artesanal— para evaluar el

Tabla 1. Evidencias e indicios que se esperan encontrar según el modelo dual-procesal (cf. Blanton et al. 1996).

	Inclusivos/ Modo colectivo	Excluyentes/ Modo-sistema
Organización espacial	Espacio público (por ejemplo, plaza)	Espacio privado o semiprivado (por ejemplo, residencias)
Actividades relacionadas con la comida	Festines de patrocinio o de negociación de compromisos	Festines competitivos
Actividades relacionadas con la producción artesanal	Producción y consumo de pequeña escala	Producción en talleres/especialización asociada

enfoque dual-procesal en Pukara (Klarich 2005; ver Tabla 1). Para esta discusión, el enfoque principal radica en la naturaleza de la organización espacial de la pampa. Así, si la pampa sirvió como un espacio público monumental —como, por ejemplo, la plaza— esto podría indicar un modo de liderazgo colectivo o inclusivo. De manera específica, el espacio monumental de la pampa central pudo haber «proporcionado un escenario ideal para actividades socialmente integradoras» (Yaeger 2003: 136) como los festines públicos. En cambio, si hubo un acceso restringido a la pampa central —por ejemplo, un área residencial de elite— esto podría ser interpretado como un ejemplo de una estrategia excluyente. Este tipo de uso podría haber restringido el acceso general al barrio central, lo que creaba una situación en la que los líderes tempranos pudieron haber monopolizado estas zonas como fuentes de poder ideológico: «mediante el ejercicio de la propiedad de las instalaciones públicas, las elites podrían haber restringido su uso y monitoreado, de manera cercana, la realización de las ceremonias por medio de representantes e instituciones bajo su supervisión» (DeMarrais *et al.* 1996: 19).

4. Transformaciones de espacios públicos e ideas acerca del liderazgo pukara

Sobre la base de investigaciones previas se sabe de dos ocupaciones principales en Pukara que son relevantes para esta discusión. La evidencia más temprana fecha en Pukara Inicial (500200 a.C.) con una ocupación sobrepuesta de Pukara Medio/Clásico (200 a.C.-100 d.C., ver Tabla 2). Para cada periodo se resumen, en primer lugar, los datos espaciales del complejo Qalabaya, a lo que sigue una comparación con los datos obtenidos en la pampa central en la temporada 2001.

4.1. Pukara Inicial

Las construcciones que preceden a aquellas que están visibles en la actualidad fueron descubiertas por el Plan COPESCO durante la excavación y reconstrucción de las terrazas y plataformas de la Pirámide Qalabaya (Fig. 13). Sobre la base de secciones transversales expuestas en las plataformas más tardías, se definió que la construcción más temprana consistía de una pirámide escalonada trunca de cinco niveles (Wheeler y Mujica 1981; Mujica 1987). Una estructura pequeña y rectangular fue expuesta dentro de este contexto más temprano, y su configuración es bastante distinta: tiene muros de piedra, una entrada al este y nichos en el muro oeste (Fig. 14). Dentro de estos nichos había dos esculturas de piedra pintadas, una correspondiente a un cuerpo humano y la otra a una cabeza humana, supuestamente dispuestas cuando el edificio fue abandonado y sellado (Lynch 1981; Wheeler y Mujica 1981). De acuerdo con los principales investigadores del proyecto COPESCO, «en forma y contenido, esta estructura es claramente ancestral respecto de la más elaborada plaza hundida ceremonial del subsiguiente periodo Pukara Clásico» (Wheeler y Mujica 1981: 29). El pequeño edificio es significativo tanto por su ubicación cronológica como por su forma única. Sobre la base de la secuencia de

Tabla 2. Cronología regional.

Fase	Mujica (1988)	Steadman (1995)
Pukara Inicial	500-200 a.C.	400-300 a.C.
Pukara Medio/Clásico	200 a.C.-100 d.C.	300-100 a.C. (Pukara 1) 100 a.C.- 100 d.C. (Pukara 2)
Pukara Tardío	100-300 d.C.	100-350 d.C.

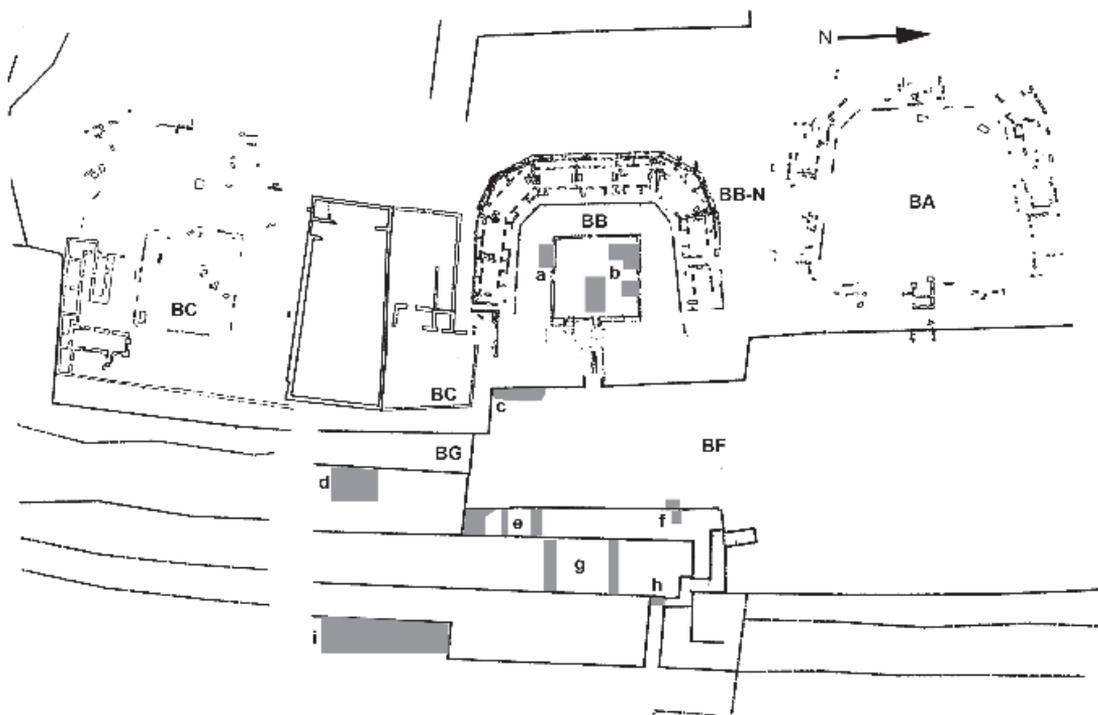


Fig. 13. Plano del Qalasaya y las excavaciones del Plan COPESCO (adaptado de Wheeler y Mujica 1981: figs. 12, 15). BA, BB y BC son las tres plazas hundidas; BF y BG son dos de las plataformas del Qalasaya y las áreas de color gris indican las zonas excavadas en las que se encontraron materiales anteriores a la época Pukara Clásico.

construcción, método de sellado de la estructura más temprana y la continuidad en elementos de los estilos cerámicos locales, se sostiene que el Qalasaya fue ocupado continuamente desde los tiempos de Pukara Inicial (tan temprano como 500 a.C.) y que luego experimentó un episodio de reconstrucción de gran envergadura durante el Periodo Medio/Clásico. Son estas construcciones más tardías, que incluyen los patios hundidos de la plataforma superior, las que son visibles hoy.

Las excavaciones de la temporada 2001 en la pampa central también han documentado ocupaciones que fechan hacia Pukara Inicial. Las unidades de excavación fueron seleccionadas mediante un sondeo geofísico (Klarich y Craig 2001) y complementaron los hallazgos de Kidder en el Área IV (Fig. 15). La ocupación más temprana, determinada por la presencia de cerámica temprana diagnóstica (Franquemont 1986) aproximadamente contemporánea con las construcciones del Qalasaya descritas arriba, fue efímera y la pampa sirvió, al parecer, como un espacio tipo plaza periódicamente utilizado



Fig. 14. Fotos de la estructura temprana y el monolito in situ encontrados por los trabajos del Plan COPESCO (fuente: informe de COPESCO acerca de los trabajos).

(Fig. 16). Hubo poca inversión en rasgos arquitectónicos y multifuncionales; diversos hornos, basurales compuestos por restos óseos y el conjunto cerámico proporcionan evidencias de preparación de comida en gran escala y actividades de consumo que no estuvieron acompañados por arquitectura doméstica o desechos típicos (Klarich 2005). En contraste con el edificio temprano con nichos del Qalasaya, hubo poca evidencia de la realización de rituales religiosos en la pampa durante la ocupación inicial.

4.2. Pukara Medio/Clásico

Hoy en día son visibles los restos de las construcciones de Pukara Medio y Clásico en el barrio ceremonial central, como se describió arriba. En 1939, Kidder expuso completamente el patio hundido central y las estructuras circundantes en el Qalasaya. Los materiales recuperados del patio incluyeron entierros procedentes de las cámaras en los muros del patio y tazones de piedra tallados, manos de mortero y otros «materiales religiosos asociados con las actividades del templo» (Chávez 1992: 83). Hay un número de grandes plataformas sin excavar en los niveles inferiores del Qalasaya que podrían incluir otros tipos de estructuras o patios hundidos adicionales, pero los detalles solo pueden ser obtenidos mediante mayores investigaciones.

Aproximadamente contemporánea con estas construcciones tardías en el Qalasaya, la pampa central fue transformada de un espacio tipo plaza de gran tamaño y relativamente abierto a un área dividida en un número de estructuras diferenciadas (Klarich 2005) (Fig. 17). Estas ocupaciones se caracterizan por divisiones formales de espacios y una inversión incrementada en arquitectura. Había evidencias de muchos tipos de actividades, incluyendo tareas domésticas típicas, de producción artesanal y rituales de pequeña escala, como ofrendas de cerámica. Ninguna de las ocupaciones de la pampa fue coordinada —no hay evidencia de una planificación centralizada— pero hubo un claro cambio en el trazado y función de la pampa central desde Pukara Inicial a Pukara Clásico.

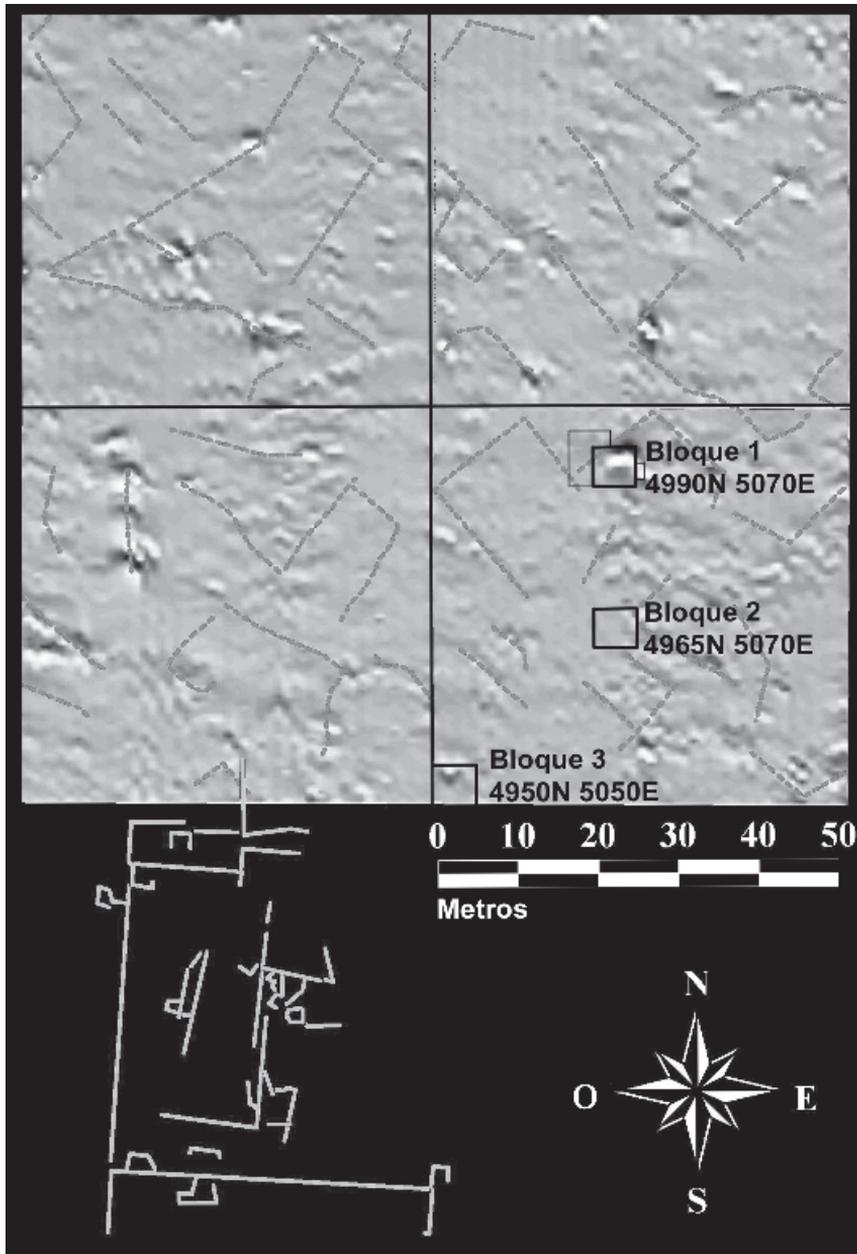


Fig. 15. Plano de los resultados de la prospección geofísica en la pampa central (Klarich y Craig 2001).

4.3. Perspectiva general: Pukara en el Periodo Formativo Tardío

Considerando la interacción entre las construcciones del Qalasaya y las ocupaciones de la pampa central durante el Periodo Formativo Tardío, la autora sostiene que ocurrió un cambio en el carácter de las estrategias de liderazgo, las que pasaron a ser de inclusivas a excluyentes en Pukara. Durante Pukara Inicial, el Qalasaya y la pampa central fueron espacial y funcionalmente distintivos, pero albergaron aspectos complementarios de actividades públicas en el barrio central. Mientras que los rituales de pequeña escala se desarrollaban en las estructuras con nichos del Qalasaya, las actividades relacionadas



Fig. 16. Foto de la ocupación inicial en la pampa central (2001). Se observa el Bloque 1, visto al oeste, que muestra un basural denso de huesos y cerámica ubicado claramente debajo de un muro de bloques trabajados de la época Pukara Clásico.



Fig. 17. Foto de la arquitectura de la época Pukara Clásico en la pampa central (2001). Se observa el Bloque 2 (de 5 por 5 metros), visto al oeste, que muestra una estructura en la esquina suroeste y un muro central orientado de Norte a Sur.

con la producción y consumo de alimentos de nivel supradoméstico se realizaron en los espacios abiertos de la pampa central. Si se toma en cuenta el escenario público de estas actividades y la ausencia de vasijas de servicio muy especializados, los restos materiales de estos eventos son consistentes con las expectativas acerca de comidas de gran escala que podrían caracterizarse como festines de patrocinio (*patron-role feasts*) o del tipo en que se negociaban compromisos (*entrepreneurial feasts*, Dietler 1996).



Fig. 18. Foto de la escalera principal del Qalasaya construida durante la época Pukara Clásico.

Durante las subsiguientes ocupaciones, la pampa y el Qalasaya fueron significativamente alterados. El complejo Qalasaya fue reconstruido como un gigantesco conjunto de plataformas aterrazadas y patios hundidos y la pampa fue llenada con una variedad de estructuras. Como resultado, la pampa nunca más fue un espacio público de gran escala, sino una serie de espacios privados y semiprivados. Las actividades al interior de estas estructuras ya no podrían ser observables para aquellos en el Qalasaya y pudieron haber impactado, de hecho, en el flujo de tráfico a dicho edificio. Sobre la base de una serie de indicadores desarrollados en otras publicaciones (cronología, escala, permanencia y estatus, *cf.* Klarich 2005), la autora sostiene que los usos posteriores de la pampa representan respuestas locales a la descentralización de un espacio monumental (*v.g.*, Smith 2003b: 19). El espacio fue «rellenado» con artesanos, individuos locales que efectuaban rituales de pequeña escala y actividades domésticas. De manera general, estos cambios no solo indicaban una nueva conceptualización de la pampa como un espacio privado y semiprivado, sino un rol cambiante de la pampa relativo al Qalasaya. Mientras que en la ocupación Pukara Inicial sirvieron como elementos complementarios del núcleo ceremonial central, durante las subsiguientes ocupaciones los componentes arquitectónicos del barrio central fueron claramente diferenciados entre espacios «mundanos» (la pampa) y monumentales (el Qalasaya).

La marginación de la pampa estuvo acompañada por una transformación del Qalasaya en un espacio cada vez más esotérico (Fig. 18). Los patios hundidos y las plataformas superiores fueron el escenario de actividades residenciales y rituales de la elite, pero la evidencia actual respalda el hecho de que el número de «invitados» a estos espacios rituales era decreciente en el tiempo. La presencia de un pequeño templo —una estructura sólida y bien hecha que incluía ofrendas de cerámica (como incensarios en forma de felino) y parafernalia ritual— indica que la población local que vivía y trabajaba en la pampa central estaba creando espacios alternativos de veneración fuera del complejo



Fig. 19. Foto de fragmentos de incensarios de la época Pukara Clásico encontrados en las excavaciones del Bloque 2 (2001).



Fig. 20. Foto del Qalasaña tomada desde el Bloque 1, que muestra la relación entre la pampa central con la arquitectura monumental durante el Periodo Formativo Tardío.

Qalasaya (Fig. 19). En el enfoque dual-procesal, los datos espaciales que proporcionan las estructuras y espacios públicos del barrio central indican un cambio en el carácter de las estrategias de liderazgo, de inclusionistas a excluyentes, durante las ocupaciones formativas en Pukara; esto es más claramente visible en la restricción creciente del Qalasaya como un espacio público. Por último, puede haber sido esta creciente distancia social entre elites e individuos comunes lo que contribuyó al abandono de Pukara hacia aproximadamente 400 d.C., a lo que siguió un hiatus ocupacional de muchos siglos (Klarich 2005) (Fig. 20).

Agradecimientos

Quiero dar las gracias a los editores, Peter Kaulicke y Tom Dillehay, por su invitación a contribuir en este volumen y también por su paciencia y consejos durante todo el proceso. También agradezco mucho la traducción hecha por Rafael Valdez, de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Las excavaciones de 2001 fueron apoyadas por el financiamiento de la National Science Foundation, la Fulbright-Hays Foundation y la University of California, Santa Barbara, así como por la infraestructura del Instituto Nacional de Cultura, filial Puno. Debo mucho a la licenciada Leny Portilla Pinto, codirectora de la temporada 2001, y a la licenciada Cecilia Chávez Justo, la directora de los trabajos de gabinete en 2002. Agradezco a todos los participantes en los trabajos de campo y gabinete, a la familia Ttacca y a todos los pobladores de Pukara. Debo mencionar al Programa Collasuyu, por su apoyo en toda la logística del proyecto, en especial a Charles Stanish y Mark Aldenderfer.

REFERENCIAS

- Blanton, R. E., G. M. Feinman, S. A. Kowalewski y P. N. Peregrine**
1996 A Dual-Processual Theory for the Evolution of Mesoamerican Civilization, *Current Anthropology* 37 (1), 1-14, Chicago.
- Chávez, S.**
1992 The Conventionalized Rules in Pucara Pottery Technology and Iconography: Implications of Socio-Political Development in the Northern Titicaca Basin, tesis de doctorado, Department of Anthropology, Michigan State University, Michigan.
- Couture, N. C.**
2002 The Construction of Power: Monumental Space and an Elite Residence at Tiwanaku, Bolivia, tesis de doctorado, Department of Anthropology, University of Chicago, Chicago.
- DeMarrais, E., L. J. Castillo y T. K. Earle**
1996 Ideology, Materialization, and Power Strategies, *Current Anthropology* 37 (1), 15-32, Chicago.
- Dietler, M.**
1996 Feasts and Commensal Politics in the Political Economy: Food, Power, and Status in Prehistoric Europe, en: P. W. Weissner y W. Schiefenhövel (eds.), *Food and the Status Quest: An Interdisciplinary Perspective*, 87-126, Berghahn Books, Providence.
- Feinman, G. M.**
2000 Dual-Processual Theory and Social Formations in the Southwest, en: B. J. Mills (ed.), *Alternative Leadership Strategies in the Prehispanic Southwest*, 207-224, University of Arizona Press, Tucson.
- Franquemont, E.**
1986 The Ancient Pottery from Pucara, Perú, *Nawpa Pacha*, 24, 1-30, Berkeley.
- Hastorf, C. A. (ed.)**
1999 *Early Settlement at Chiripa, Bolivia: Research of the Taraco Archaeological Project*, Contributions of the University of California Archaeological Research Facility 57, University of California at Berkeley, Berkeley.
- Kidder II, A.**
1942 Preliminary Notes on the Archaeology of Pucara, Puno, Perú, en: *Actas y Trabajos Científicos del XXVII Congreso Internacional de Americanistas, Lima, 1939*, tomo 1, 341-345, Lima.
- Klarich, E. A.**
2005 From the Monumental to the Mundane: Defining Early Leadership Strategies at Late Formative Pukara, Perú, tesis de doctorado, Department of Anthropology, University of California at Santa Barbara, Santa Barbara.
- Klarich, E. A. y N. Craig**
2001 Geophysical Survey in the Lake Titicaca Basin: Uncovering Domestic Architecture at the Upper Formative Center of Pukara, Perú, ponencia presentada a la 66th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, New Orleans.
- Kolata, A. L.**
1993 *The Tiwanaku: Portrait of an Andean Civilization*, Blackwell, Cambridge.
- Lynch, T. E.**
1981 Current Research: Andean South America, *American Antiquity* 46 (1), 203-204, Salt Lake City.
- Mohr-Chávez, K. L.**
1988 The Significance of Chiripa in Lake Titicaca Basin Developments, *Expedition* 30 (3), 17-26, Philadelphia.
- Moore, J. D.**
1996a *Architecture and Power in the Ancient Andes: The Archaeology of Public Buildings*, New Studies in Archaeology, Cambridge University Press, Cambridge.
1996b The Archaeology of Plazas and the Proxemics of Ritual: Three Andean Traditions, *American Anthropologist* 98 (4), 789-802, Washington, D.C.

2005 *Cultural Landscapes in the Ancient Andes: Archaeologies of Place*, University Press of Florida, Gainesville.

Mujica, E.

1987 Cusipata: una fase prepukara en la cuenca norte del Titicaca, *Gaceta Arqueológica Andina* 4 (13), 22-28, Lima.

1988 Peculiaridades del proceso histórico temprano en la cuenca norte del Titicaca: una propuesta inicial, *Boletín del Laboratorio de Arqueología* 2, 75- 122, Huamanga.

1996 La Pirámide Qalasaya, *Medio de Construcción* 120, 18-23, Lima.

Paredes, R.

1985 Excavaciones arqueológicas en Pukara, Puno, tesis de licenciatura, Carrera de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, Arqueología y Sociología, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco, Cuzco.

Smith, M. L.

2003a *The Social Construction of Ancient Cities*, Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

2003b Introduction: The Social Construction of Cities, en: M. L. Smith (ed.), *The Social Construction of Ancient Cities*, 1-36, Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

Stanish, C. S.

2003 *Ancient Titicaca: The Evolution of Complex Society in Southern Perú and Northern Bolivia*, University of California Press, Berkeley/Los Angeles.

Steadman, L. H.

1995 Excavations at Camata: An Early Ceramic Chronology for the Western Titicaca Basin, Perú, tesis de doctorado, Department of Anthropology, University of California at Berkeley, Berkeley.

Wheeler, J. y E. Mujica

1981 Prehistoric Pastoralism in the Lake Titicaca Basin, Perú (1979-1980 Field Season), informe final presentado a la National Science Foundation, Arlington.

Yaeger, J.

2003 Untangling the Ties that Bind: The City, The Countyside, and the Nature of Maya Urbanism at Xunantunich, Belize, en: M. L. Smith (ed.), *The Social Construction of Ancient Cities*, 121-155, Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.